



Preface

Prólogo

Mariano Esteban Rodríguez

Presidente de la Real Academia Nacional de Farmacia.

La obesidad en sus diversos grados es la enfermedad metabólica más frecuente en nuestro tiempo, la verdadera pandemia del siglo XXI. El incremento de masa grasa a través de modificaciones en las concentraciones de factores metabólicos e inflamatorios incrementa el riesgo de padecer las patologías integradas en cuadro patológico conocido como Síndrome Metabólico y otras enfermedades degenerativas.

Hasta bien mediado el siglo XX la obesidad no ha sido común en nuestra sociedad, considerándose el sobrepeso y algunos grados de obesidad más que como una enfermedad, como un signo de bienestar y capacidad social, ya que sólo una élite de la sociedad podía tener acceso a alimentos en exceso.

En el siglo XX es cuando la obesidad adquiere verdadera importancia como enfermedad, por el gasto social y sanitario que implica y se inicia entonces la valoración de los trastornos psicológicos del paciente obeso, que le llevan a la obesidad mórbida y a trastornos del comportamiento alimentario. También en esta época adquieren interés los fármacos o métodos que puedan ser útiles para reducir el apetito e incrementar la saciedad; así como para ser capaces de normalizar las alteraciones que se producen en el metabolismo. Se utilizan entonces concentrados hormonales de hipotálamo-hipófisis, se prescriben las hormonas tiroideas y posteriormente anfetaminas, con las que se consiguen algunos éxitos terapéuticos, pero con efectos secundarios indeseados, como las taquicardias, adicción y otros efectos que llevan al planteamiento de la necesidad de retirar estos fármacos e, incluso, la utilidad del tratamiento farmacológico. Es el siglo XX, particularmente unas décadas después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el culto a la imagen corporal provoca la irrupción de dietas pintorescas y heterodoxas, las llamadas dietas milagro, que ocupan el interés de la población con exceso de peso, particularmente siguiendo el ejemplo de famosos y de determinados profesionales sanitarios implicados en el tratamiento de la obesidad. A finales del siglo XX se retiran prácticamente todos los fármacos para el tratamiento de la obesidad. No se cuenta ya más que con la fibra y con algún medicamento que disminuye y aminora la ansiedad por la comida o que reduce la absorción de grasa.

A partir de 1966, año del descubrimiento de la leptina, se llegan a conocer muchos aspectos sobre la composición, efectos y modos de acción de hormonas, péptidos y neurotransmisores implicados en la obesidad, reconociéndose al tejido adiposo como un órgano endocrino auténtico y complejo, capaz de secretar una treintena de sustancias que tienen relación directa con la fisiopatología de la enfermedad. A partir de esta fecha se abren nuevos campos en la etiopatogenia de la obesidad, se conoce la relación entre obesidad y resistencia a la insulina y entre obesidad y otras patologías crónicas de gran prevalencia. De hecho algunos fármacos antidiabéticos de la actualidad son también eficaces en el tratamiento de la obesidad. El conocimiento y tratamiento de las alteraciones en el comportamiento social y los aspectos psicológicos negativos del enfermo obeso adquieren también una importancia indiscutible.

El incremento de la incidencia y prevalencia de obesidad, especialmente en las últimas décadas, es un hecho constatado por diferentes estudios, tanto en países del mundo desarrollado como en vías de desarrollo. Por ello, la investigación sobre esta enfermedad metabólica y las estrategias para combatirla se han multiplicado y son en la actualidad temática prioritaria y obligada de los programas de salud pública. No cabe duda de que existe esperanza y clara voluntad de encontrar solución a esta patología, no sólo por sus propios inconvenientes, sino por estar asociada a gran número de comorbilidades. En estas estrategias queda claro que la lucha contra la obesidad va más allá de la mera actuación individual y requiere integración de actuaciones sociales nacionales e internacionales para que adquiera visos de éxito y realidad.

La Real Academia Nacional de Farmacia como centro reconocido de cultivo y difusión de las Ciencias Farmacéuticas, entidad que representa la excelencia en los diversos campos de las ciencias de la salud, organizó en 2014 y 2015 dos cursos Avanzados sobre Obesidad con la asistencia de alumnos tanto de forma presencial como “on line”. La publicación “on line” de las ponencias de ambos cursos se recogió en libros electrónicos y Monografías de la Real Academia Nacional de Farmacia, lo cual

contribuyó en gran manera a una notable difusión de tales cursos.

En base a las anteriores consideraciones y dado el éxito obtenido, la Junta de Gobierno de la Real Academia aprobó la organización del **“Tercer Curso Avanzado sobre Obesidad”**, que se celebró en la Real Academia Nacional de Farmacia del **4 al 7 de abril 2016**. Este curso fue de nuevo dirigido preferentemente a alumnos, sin olvidar la posibilidad de que profesionales y estudiosos de esta patología pudieran tener acceso “on-line” a esta parcela del conocimiento científico. Este tercer curso, además de contar con expertos, entre los que se incluyeron Académicos de nuestra Real Academia y otros profesionales invitados, nacionales y extranjeros contó con profesorado y profesionales de México.

Mediante conferencias y video-conferencias que llegaron a diferentes puntos de España y Latinoamérica, este III Curso Avanzado sobre Obesidad presentó y analizó muchas parcelas relevantes de dicha patología, que incluyeron, entre otras, la realidad epidémica en España y en el mundo de la obesidad en el adulto y en la población infanto-juvenil, las estrategias para combatirla, el papel de la dieta y el ejercicio. Se trató sobre lipogénesis y termogénesis, el control neurohormonal de la ingesta de alimentos, la realidad de la obesidad como enfermedad inflamatoria y el riesgo cardiovascular que implica, el peligro asociado al consumo puntual y crónico de las dietas de moda y la realidad de los alimentos funcionales. El curso se completó con ponencias sobre el tratamiento farmacológico y quirúrgico de la obesidad, sin olvidar la enorme actualidad del papel de contaminantes y obesógenos, de la microbiota intestinal y de la genética y la epigenética.

Inciendo aún más en los cometidos de esta Real Academia respecto a la difusión de conocimiento y realidad terapéutica en los diversos campos de las ciencias de la salud, este curso culmina su andadura incluyendo las diferentes ponencias impartidas en forma de trabajos que se recogen en este Número Extraordinario de la revista Anales de la Real Academia Nacional de Farmacia. Es, sin duda, un buen colofón al esfuerzo que ha supuesto. Como Presidente de esta Academia me siento enormemente satisfecho ante tal iniciativa con mi agradecimiento a profesores y alumnos por el buen hacer del curso que indudablemente ha contribuido a un mayor conocimiento científico sobre la obesidad y sus consecuencias sobre la salud.

La asistencia ha sido abierta, limitada hasta completar el aforo de esta sala. Los alumnos no presenciales y los profesionales interesados pudieron seguir el curso “on line”. Los alumnos presenciales matriculados en las Universidades Complutense, Alcalá y San Pablo-CEU y de México que lo solicitaron obtuvieron un diploma acreditativo de haber realizado dicho curso en donde se certificaba un crédito docente de 20 horas. Los que lo solicitaron pudieron optar a un crédito docente ECTS que dichas universidades otorgaban, tras realizar la correspondiente evaluación de los conocimientos adquiridos.

Quiero por último agradecer a los Académicos organizadores la importante tarea de seleccionar los temas y los ponentes, preparar el programa, conseguir los manuscritos correspondientes de cada tema y editarlos para su publicación. También mi gratitud a la secretaría administrativa de la Real Academia Nacional de Farmacia por haber realizado un gran trabajo, recogiendo y seleccionando las numerosas solicitudes que llegaron de muchos puntos de España y de Latinoamérica. Y cómo no, muchas gracias a ustedes, los más importantes, los alumnos, que hicieron posible la celebración de este curso y que con su entusiasmo catalizaron la publicación del mismo y su difusión. No me cabe duda de que este Número Extraordinario de Anales será material de gran importancia, actualidad y obligada consulta para futuros eventos.

Muchas gracias.